

Hace pocos días un carpintero discutía con un periodista.

El carpintero llamaba al periodista con cierta defectación burlesca "intelectual".

El periodista se extrañó, aunque no mucho, y dijo:

—Los carpinteros sin inteligencia son unos desgraciados. ¿Trabajas con las manos o con los pies, amigo carpintero?

—Con las manos.

—¿Quién dirige tus manos alma grande? ¿Son como piezas de una máquina?

Entonces eres despreciable.

—Las manos trabajan mediante la inteligencia.

—Luego tu esfuerzo es inteligente o mecánico.

—Naturalmente.

—Yo trabajo también con las manos cuando escribo. Ahora, que las palabras pasan por el cerebro. Has dicho una verdadera tontería, amigo carpintero. Tú, como yo, trabajamos con las manos. Tú como yo, al trabajar con las manos, no estamos la inteligencia. ¿Por qué entonces haces diferencias llamándome intelectual con intención tan poco placida, cuando si quisieras dar a entender que mi oficio no es manual que es despreciable?

—No lo debes por tanto.

—Es posible, amigo carpintero, pero me permitirás que lo ponga en cuarentena. Si tratas de planear tabiques entre lo manual y lo intelectual, te diré que eres un ignorante, y si no tratas de eso

El problema de la renta territorial

La agricultura ha hecho en los últimos decenios una evolución especial que no puede compararse simplemente con la producción industrial primitiva o con la industria de las elaboraciones ulteriores.

El empleo de progresos mecánicos y de todos los descubrimientos químicos no han arruinado los pequeños establecimientos agrícolas, contra las predicciones de ciertos teóricos, especialmente de los marxistas. Esos establecimientos tienen hoy todavía un gran porvenir, incluso en los países más industrializados y hasta particularmente en ellos.

Los cultivos agrícolas más importantes especialmente los de cereales, lo mismo que la cría de ganado en gran escala son transportados a lejanas regiones, a los amplios territorios vírgenes de América del norte y del sur, a la Europa oriental, a la India, a Egipto y a los dominios británicos.

Simultáneamente se ve cómo el cultivo intensivo se difunde y se fortalece en los países más progresistas, especialmente en los centros industriales y comerciales, — sea como granjas mixtas, donde además del cultivo de cereales se tiene lechería, ganadería, cría de aves y viñedos, sea en fincas más pequeñas o medianas que se han especializado en los cultivos de la vid, la fruta, temprana, las flores, árboles y arbustos.

La agricultura industrializada ocupa por fin un gran puesto con la producción de remolacha en la proximidad de fábricas de azúcar, con el cultivo de papas en la proximidad de fábricas de almidón y productos y de algunos otros productos agrícolas que se elaboran en el mismo lugar.

En ese proceso general de desarrollo el agricultor encuentra en posición más fortalecida por la cooperativa, trátase de la compra común de abonos, de carbón, de maquinaria agrícola, de objetos para la casa como de la venta de leche, fruta, verdura, aves, huevos, etc. o finalmente por la obtención de manutención y queso en granjerías colectivas.

Por la cooperativa el pequeño agricultor ha sido fortalecido en los tres puntos principales que habían formado antes notoriamente su debilidad económica: la carencia de capital fijo, la dependencia de los intermediarios comerciales al por mayor y al por menor de las ciudades y la incertidumbre en la organización técnica y comercial. El pequeño agricultor puede mirar ahora tranquilo y seguro al porvenir, venga lo que venga.

En determinadas ramas de la agricultura industrial por ejemplo el azúcar, el futuro de la tierra, lo mismo que los alquileres en muchas comarcas han subido con la misma velocidad (dobles y triples) que el aumento de la renta. En otros casos el futuro de la tierra, lo mismo que los alquileres en muchas comarcas han subido con la misma velocidad (dobles y triples) que el aumento de la renta. En otros casos el futuro de la tierra, lo mismo que los alquileres en muchas comarcas han subido con la misma velocidad (dobles y triples) que el aumento de la renta.

Por eso se vuelve cada día más apremiante el problema de la renta de la tierra. Pues si es justo lo que afirma la teoría general de la renta territorial y lo que confirman los hechos de la vida real, es decir que toda la plusproducción del menor agricultor, que supera la cosecha media de su grupo, a la larga puede ser arrebatada finalmente por el propietario, — si es verdad que en última instancia el derecho a esa apropiación sólo está fundado en la institución jurídica del monopolio de la propiedad privada, entonces es necesario «curar la abolición del monopolio».

Siempre tendrá su valor lo que Rottbert, un socialista de Estado conservador, expresó así:

«No puede haber renta alguna si no existen instituciones que quiten a los trabajadores ese plus en su totalidad o en parte, y lo dirijan a otros que no trabajan por el mismo — pues los obreros están por la naturaleza mismo siempre los primeros en posesión de su producto» (Eweiter Brief an von Kirchmann).

Se puede retener el problema de la renta territorial como se quiera, la renta será siempre el fruto del trabajo humano con la cooperación de la naturaleza; pero el trabajo no es ejecutado por aquellos que disfrutan de las rentas. Mientras los hombres no son bastante altruistas para ejecutar los trabajos necesarios a la vida sin el incentivo de la propiedad privada, tenemos que reconocer al individuo el derecho a los productos de su propio trabajo.

Pero es otra cosa el derecho al ingreso al decaer lo que me ha dicho en un mal intencionado. Ellos. Los hombres hacen lo que no pueden hacer las máquinas; son creadores de ideas y además las construyen. Para lo primero y para lo segundo, como para lo tercero, hay que ser intelectual y manual a la vez. No lo olvides, pero el obrero también recibe de un oficio que no es más digno que el tuyo, pero tampoco menos digno carpintero.

X. X.

racterísticas de las tierras.

2.—Los factores de la especulación financiera pura, que es especialmente poderosa en los nuevos países, pero que tiene también una influencia palpable en los países de vieja civilización en los alquileres y en el precio de la tierra, sobre todo en los tiempos de crisis. Necesitamos recordar sólo al respecto la guerra de 1914 a 1918 y el problema de los alquileres de la post guerra.

Pensemos ahora completamente el poder económico de los propietarios de la tierra, sobre la tierra agrícola y urbana y a la comunidad de los habitantes en cada distrito puesta en su lugar.

Los factores de las dos últimas clases de renta territorial desaparecerán en consecuencia de ello: por la primera categoría permanecerá todavía en su efecto.

Pues mientras las tierras féculas y situadas en un modo favorablemente distinto rivalizan en la producción de los mismos productos agrícolas, la inexistencia de una renta territorial y el hecho de que todo agricultor que en posesión del producto de su trabajo y del trabajo de los suyos, tendrá por consecuencia que todos los agricultores querrán cultivar las mejores tierras. Igualmente todos los habitantes de una ciudad querrán habitar en las casas mejor situadas y más sanas.

Después de que haya sido superada toda resistencia por parte de los propietarios, la rivalidad entre los agricultores de todos los lugares y ciudades, y entre los habitantes de las casas mejor situadas y más sanas, que se especializa en el poder económico se reserva la diferencia en el producto de las tierras y pretenda igualmente una nivelación de las diferencias de situación de las casas.

Pensemos que la comunidad, la totalidad de los habitantes de cada aldea o de cada ciudad, de cada barrio o distrito de las grandes ciudades por la naturaleza misma y por las relaciones sociales existentes en las proximidades de las ciudades, por la naturaleza misma y por las relaciones sociales existentes en las proximidades de las ciudades, por la naturaleza misma y por las relaciones sociales existentes en las proximidades de las ciudades.

Si los representantes de la población total consentieran en la propiedad territorial y urbana y su administración por las comunas la prevemos en un futuro más próximo o más lejano en todos los países civilizados.

Los trabajadores de la tierra podrán disfrutar entonces de los frutos de su trabajo, sin tener que pagar un tributo a nadie que no haya participado en el trabajo productivo. La propiedad colectiva de la tierra garantiza la posesión territorial del territorio que cultivan.

Como la propiedad de la tierra agrícola no es separable sin grandes dificultades de la propiedad de la tierra para edificación, la propiedad común de las casas será inevitablemente la complementación de la propiedad común de la tierra. Arriendos y alquileres se pagarán en el futuro a las comunas y no a los propietarios privados.

Cuando se preparan grandes acontecimientos sociales, se anuncia el orden siempre por ensayos silados de realización de las ideas, que como se

de la historia son movidos los fundamentos anteriores de la vida material y espiritual de los hombres; pero una vacación ante el desconocimiento y la conciencia de la inexistencia pesa sobre todos los que tienen una clara responsabilidad social, y la humanidad busca su camino por ensayos en todas las direcciones.

El problema de aliar la propiedad colectiva de la tierra con la posesión individual, por aquellos que la cultivan, tropieza con numerosas dificultades prácticas. El trabajador de la tierra tiene que poder disponer de lo que produce, pero no lesionar los derechos de sus conciudadanos.

La solución de este problema ha ocupado ya a los pueblos y a las autoridades en diversos conceptos, especialmente en los nuevos países, donde los viejos hábitos en lo que se refiere a la producción y a la distribución de los bienes no están arraigados como en los países de vieja civilización.

Tomenos como ejemplo característico de la solución de este problema la totalidad de la capital federal australiana de Cambera, al sur de la anterior capital Sidney.

Todo el territorio pertenece a la población de la comuna australiana, y no puede ser ni comprado ni vendido.

El derecho de tomar en posesión una o más parcelas del territorio federal de la ciudad de Cambera es otorgado a pública subasta y el que más ofrece recibe ese derecho, cuando para su uso se le concede un 5 por ciento del valor por el mismo fijado del terreno. El gobierno la Federal Capital Commission recibe el importe de los arriendos.

El valor de la tierra sin las modificaciones en ella introducidas tiene que volver a establecer primero a los diez años y después cada diez años en pública subasta. La construcción de edificios en la ciudad tiene que comenzar en la ciudad en el plazo máximo de diez años después de la subasta y estar terminados a los tres años, si no se le concede una nueva ampliación del plazo. La tierra para agricultura, no es arrendada por más de 25 años.

Así sucede en Australia y pronto la mayor parte del continente, en tanto que está poblado, pertenecerá a su pueblo.

En los países nuevos, donde a menudo se trata de crear instituciones completamente nuevas, las leyes son influenciadas fácilmente por nuevas ideas; en los países de vieja civilización al contrario reformas hondas como la institución de la comuna australiana, más fortalecida y de mayor prestigio por victorias guerreras fuera de las fronteras.

Esta falta la que puede todavía haber conflicto entre el poder revolucionario y el poder imperialista, el poder revolucionario sólo a través del desarrollo de las diversas oposiciones. Una victoria militar en cambio haría desaparecer, con toda otra esperanza, las últimas aspiraciones revolucionarias también del estado

social ruso, haciendo irreducible en los dominios adquiridos a la nueva china dominante que se formó allí.

En el exterior los males no serían menores. El Estado ruso, con el resurgimiento espíritu imperialista del militarismo, aplastaría en China toda independencia local y haría de parte de su territorio una colonia y una tierra de explotación. Y para tener las manos libres en esa, se vería obligado a dejar que también el capitalismo y el imperialismo de las otras potencias asiáticas, europeas y americanas se arrojasen como perros voraces sobre los miembros de la China derrotada, para cortar otras tantas tablas coloniales y de explotación. Así, naturalmente, el mismo capitalismo que se aprovecharía de la derrota rusa en daño de Rusia, se aprovecharía mejor todavía de la derrota china en daño de China. A nosotros, italianos, no nos asombraría ver en este último caso aparecer también al fascismo italiano para pedir al bolchevismo que repartiera juntamente al coner la torta china.

Tanto esto, como el establecimiento en el campo abstracto e incierto de las previsiones, de las probabilidades. No pretendamos, en efecto, ser profetas; y admitamos que además, podrían ser muy diversas e imprevisibles las reacciones que brotarían de los acontecimientos, de la victoria de la u. o. a la victoria de la u. o. En ambos casos nos encontramos frente a terribles peligros para el porvenir inmediato de los pueblos y de la humanidad.

En el caso de una victoria china, además de crearse en el interior de China una imperialista más, se facilitaría el despertar de los apetitos capitalistas y estatales del Japón y de Estados Unidos, por un lado, y de las mayores potencias europeas por otro. Estas últimas desearían que quedase sin solución el conflicto ruso chino, para que se aprovechara de la ocasión para caer sobre Rusia y desarraigar allí hasta el último recuerdo de la revolución, reintegrar en el poder al viejo régimen u. o. o imperialista, y quedarse simplemente con algún fragmento del territorio ruso para saciar el propio imperialismo.

En la mejor hipótesis, obligaría al gobierno ruso a doblegar todavía más a sus propios deseos, en interés del capitalismo europeo y americano.

Pero no menos terribles podrían ser las consecuencias de una victoria rusa. Ante toda una victoria militar acabaría en el interior, por tomar mucho más de lo necesario e imperialista el bolchevismo, sofocando definitivamente toda esperanza de reedificación de la revolución. Lo que ha faltado hasta aquí a los dictados de Moscú para consolidar el poder revolucionario sobre el pueblo ruso, lo que precisamente un militarismo, más fortalecido y de mayor prestigio por victorias guerreras fuera de las fronteras.

Esta falta la que puede todavía haber conflicto entre el poder revolucionario y el poder imperialista, el poder revolucionario sólo a través del desarrollo de las diversas oposiciones. Una victoria militar en cambio haría desaparecer, con toda otra esperanza, las últimas aspiraciones revolucionarias también del estado

social ruso, haciendo irreducible en los dominios adquiridos a la nueva china dominante que se formó allí.

En el exterior los males no serían menores. El Estado ruso, con el resurgimiento espíritu imperialista del militarismo, aplastaría en China toda independencia local y haría de parte de su territorio una colonia y una tierra de explotación. Y para tener las manos libres en esa, se vería obligado a dejar que también el capitalismo y el imperialismo de las otras potencias asiáticas, europeas y americanas se arrojasen como perros voraces sobre los miembros de la China derrotada, para cortar otras tantas tablas coloniales y de explotación. Así, naturalmente, el mismo capitalismo que se aprovecharía de la derrota rusa en daño de Rusia, se aprovecharía mejor todavía de la derrota china en daño de China. A nosotros, italianos, no nos asombraría ver en este último caso aparecer también al fascismo italiano para pedir al bolchevismo que repartiera juntamente al coner la torta china.

Tanto esto, como el establecimiento en el campo abstracto e incierto de las previsiones, de las probabilidades. No pretendamos, en efecto, ser profetas; y admitamos que además, podrían ser muy diversas e imprevisibles las reacciones que brotarían de los acontecimientos, de la victoria de la u. o. a la victoria de la u. o. En ambos casos nos encontramos frente a terribles peligros para el porvenir inmediato de los pueblos y de la humanidad.

En el caso de una victoria china, además de crearse en el interior de China una imperialista más, se facilitaría el despertar de los apetitos capitalistas y estatales del Japón y de Estados Unidos, por un lado, y de las mayores potencias europeas por otro. Estas últimas desearían que quedase sin solución el conflicto ruso chino, para que se aprovechara de la ocasión para caer sobre Rusia y desarraigar allí hasta el último recuerdo de la revolución, reintegrar en el poder al viejo régimen u. o. o imperialista, y quedarse simplemente con algún fragmento del territorio ruso para saciar el propio imperialismo.

En la mejor hipótesis, obligaría al gobierno ruso a doblegar todavía más a sus propios deseos, en interés del capitalismo europeo y americano.

Pero no menos terribles podrían ser las consecuencias de una victoria rusa. Ante toda una victoria militar acabaría en el interior, por tomar mucho más de lo necesario e imperialista el bolchevismo, sofocando definitivamente toda esperanza de reedificación de la revolución. Lo que ha faltado hasta aquí a los dictados de Moscú para consolidar el poder revolucionario sobre el pueblo ruso, lo que precisamente un militarismo, más fortalecido y de mayor prestigio por victorias guerreras fuera de las fronteras.

Esta falta la que puede todavía haber conflicto entre el poder revolucionario y el poder imperialista, el poder revolucionario sólo a través del desarrollo de las diversas oposiciones. Una victoria militar en cambio haría desaparecer, con toda otra esperanza, las últimas aspiraciones revolucionarias también del estado

social ruso, haciendo irreducible en los dominios adquiridos a la nueva china dominante que se formó allí.

En el exterior los males no serían menores. El Estado ruso, con el resurgimiento espíritu imperialista del militarismo, aplastaría en China toda independencia local y haría de parte de su territorio una colonia y una tierra de explotación. Y para tener las manos libres en esa, se vería obligado a dejar que también el capitalismo y el imperialismo de las otras potencias asiáticas, europeas y americanas se arrojasen como perros voraces sobre los miembros de la China derrotada, para cortar otras tantas tablas coloniales y de explotación. Así, naturalmente, el mismo capitalismo que se aprovecharía de la derrota rusa en daño de Rusia, se aprovecharía mejor todavía de la derrota china en daño de China. A nosotros, italianos, no nos asombraría ver en este último caso aparecer también al fascismo italiano para pedir al bolchevismo que repartiera juntamente al coner la torta china.

Tanto esto, como el establecimiento en el campo abstracto e incierto de las previsiones, de las probabilidades. No pretendamos, en efecto, ser profetas; y admitamos que además, podrían ser muy diversas e imprevisibles las reacciones que brotarían de los acontecimientos, de la victoria de la u. o. a la victoria de la u. o. En ambos casos nos encontramos frente a terribles peligros para el porvenir inmediato de los pueblos y de la humanidad.

En el caso de una victoria china, además de crearse en el interior de China una imperialista más, se facilitaría el despertar de los apetitos capitalistas y estatales del Japón y de Estados Unidos, por un lado, y de las mayores potencias europeas por otro. Estas últimas desearían que quedase sin solución el conflicto ruso chino, para que se aprovechara de la ocasión para caer sobre Rusia y desarraigar allí hasta el último recuerdo de la revolución, reintegrar en el poder al viejo régimen u. o. o imperialista, y quedarse simplemente con algún fragmento del territorio ruso para saciar el propio imperialismo.

En la mejor hipótesis, obligaría al gobierno ruso a doblegar todavía más a sus propios deseos, en interés del capitalismo europeo y americano.

Pero no menos terribles podrían ser las consecuencias de una victoria rusa. Ante toda una victoria militar acabaría en el interior, por tomar mucho más de lo necesario e imperialista el bolchevismo, sofocando definitivamente toda esperanza de reedificación de la revolución. Lo que ha faltado hasta aquí a los dictados de Moscú para consolidar el poder revolucionario sobre el pueblo ruso, lo que precisamente un militarismo, más fortalecido y de mayor prestigio por victorias guerreras fuera de las fronteras.

Esta falta la que puede todavía haber conflicto entre el poder revolucionario y el poder imperialista, el poder revolucionario sólo a través del desarrollo de las diversas oposiciones. Una victoria militar en cambio haría desaparecer, con toda otra esperanza, las últimas aspiraciones revolucionarias también del estado

social ruso, haciendo irreducible en los dominios adquiridos a la nueva china dominante que se formó allí.

En el exterior los males no serían menores. El Estado ruso, con el resurgimiento espíritu imperialista del militarismo, aplastaría en China toda independencia local y haría de parte de su territorio una colonia y una tierra de explotación. Y para tener las manos libres en esa, se vería obligado a dejar que también el capitalismo y el imperialismo de las otras potencias asiáticas, europeas y americanas se arrojasen como perros voraces sobre los miembros de la China derrotada, para cortar otras tantas tablas coloniales y de explotación. Así, naturalmente, el mismo capitalismo que se aprovecharía de la derrota rusa en daño de Rusia, se aprovecharía mejor todavía de la derrota china en daño de China. A nosotros, italianos, no nos asombraría ver en este último caso aparecer también al fascismo italiano para pedir al bolchevismo que repartiera juntamente al coner la torta china.

Tanto esto, como el establecimiento en el campo abstracto e incierto de las previsiones, de las probabilidades. No pretendamos, en efecto, ser profetas; y admitamos que además, podrían ser muy diversas e imprevisibles las reacciones que brotarían de los acontecimientos, de la victoria de la u. o. a la victoria de la u. o. En ambos casos nos encontramos frente a terribles peligros para el porvenir inmediato de los pueblos y de la humanidad.

En el caso de una victoria china, además de crearse en el interior de China una imperialista más, se facilitaría el despertar de los apetitos capitalistas y estatales del Japón y de Estados Unidos, por un lado, y de las mayores potencias europeas por otro. Estas últimas desearían que quedase sin solución el conflicto ruso chino, para que se aprovechara de la ocasión para caer sobre Rusia y desarraigar allí hasta el último recuerdo de la revolución, reintegrar en el poder al viejo régimen u. o. o imperialista, y quedarse simplemente con algún fragmento del territorio ruso para saciar el propio imperialismo.

En la mejor hipótesis, obligaría al gobierno ruso a doblegar todavía más a sus propios deseos, en interés del capitalismo europeo y americano.

Pero no menos terribles podrían ser las consecuencias de una victoria rusa. Ante toda una victoria militar acabaría en el interior, por tomar mucho más de lo necesario e imperialista el bolchevismo, sofocando definitivamente toda esperanza de reedificación de la revolución. Lo que ha faltado hasta aquí a los dictados de Moscú para consolidar el poder revolucionario sobre el pueblo ruso, lo que precisamente un militarismo, más fortalecido y de mayor prestigio por victorias guerreras fuera de las fronteras.

El espectro de la guerra

Sangrar todavía las horrendas lagas de la enorme masacre de 1914-18, las fosas de millones de muertos no están todavía recubiertas, y sobre la tierra, tanto en tanto las máquinas de guerra sembradas durante cinco largos años en Italia, causaron nuevas víctimas inconscientes. Pero la maldad humana no está satisfecha todavía; la estupidez humana parece estar dispuesta de nuevo a hacer arrastrar hacia el abismo.

En el oriente extremo del continente asiático, Rusia y China han entrado en conflicto en estos días: un conflicto todavía de palabras, diplomático, pero que puede de un instante a otro precipitar en la más oscura de las guerras, desde nuestro punto de vista revolucionario, sería una guerra de dos grandes países precisamente que acaban de salir de revoluciones largas y extenuantes.

Los comunistas bolchevitas, que dicen a la palabra de orden de Moscú, han llamado a todo el mundo a los proletarios a hacer acto de solidaridad y de simpatía con el gobierno ruso. Es bueno que hablen claro al respecto pero que no haya equívocos sobre nuestro pensamiento, y para que por un lado no pensemos no transija con los sentimientos sentimentales que ocultan mal los atavismos bellos siempre resurgentes, y por el lado opuesto no sea indiferente con los fines manifestados u ocultos del capitalismo internacional que está en acecho para especular de nuevo sobre la futura eventual y obtener de ella beneficio de poder y de dinero.

Ninguna solidaridad con ninguno de los gobiernos en conflicto: ni con el ruso ni con el chino. En una sola cosa está interesado el proletariado internacional: en que no se haga la guerra; en que la guerra (si, por desgracia, estalla) sea lo antes posible, cualquiera que dela ser su desenlace; en que ningún pueblo, por ninguna razón, sea impulsado al baratro de la guerra ni en provecho de una ni en provecho de la otra potencia; en que, en fin, no se produzca, en la opinión popular la torpe creencia de que la victoria de uno de otro Estado pueda de alguna modo favorecer, disminuir el daño del proletariado, de la libertad de los pueblos, de la civilización humana.

Si pudiésemos hablar a los pueblos rusos y chinos, diríamos: No es de la guerra (si, por desgracia, estalla) sea lo antes posible, cualquiera que dela ser su desenlace; en que ningún pueblo, por ninguna razón, sea impulsado al baratro de la guerra ni en provecho de una ni en provecho de la otra potencia; en que, en fin, no se produzca, en la opinión popular la torpe creencia de que la victoria de uno de otro Estado pueda de alguna modo favorecer, disminuir el daño del proletariado, de la libertad de los pueblos, de la civilización humana.

Si pudiésemos hablar a los pueblos rusos y chinos, diríamos: No es de la guerra (si, por desgracia, estalla) sea lo antes posible, cualquiera que dela ser su desenlace; en que ningún pueblo, por ninguna razón, sea impulsado al baratro de la guerra ni en provecho de una ni en provecho de la otra potencia; en que, en fin, no se produzca, en la opinión popular la torpe creencia de que la victoria de uno de otro Estado pueda de alguna modo favorecer, disminuir el daño del proletariado, de la libertad de los pueblos, de la civilización humana.

Si pudiésemos hablar a los pueblos rusos y chinos, diríamos: No es de la guerra (si, por desgracia, estalla) sea lo antes posible, cualquiera que dela ser su desenlace; en que ningún pueblo, por ninguna razón, sea impulsado al baratro de la guerra ni en provecho de una ni en provecho de la otra potencia; en que, en fin, no se produzca, en la opinión popular la torpe creencia de que la victoria de uno de otro Estado pueda de alguna modo favorecer, disminuir el daño del proletariado, de la libertad de los pueblos, de la civilización humana.

Si pudiésemos hablar a los pueblos rusos y chinos, diríamos: No es de la guerra (si, por desgracia, estalla) sea lo antes posible, cualquiera que dela ser su desenlace; en que ningún pueblo, por ninguna razón, sea impulsado al baratro de la guerra ni en provecho de una ni en provecho de la otra potencia; en que, en fin, no se produzca, en la opinión popular la torpe creencia de que la victoria de uno de otro Estado pueda de alguna modo favorecer, disminuir el daño del proletariado, de la libertad de los pueblos, de la civilización humana.

Si pudiésemos hablar a los pueblos rusos y chinos, diríamos: No es de la guerra (si, por desgracia, estalla) sea lo antes posible, cualquiera que dela ser su desenlace; en que ningún pueblo, por ninguna razón, sea impulsado al baratro de la guerra ni en provecho de una ni en provecho de la otra potencia; en que, en fin, no se produzca, en la opinión popular la torpe creencia de que la victoria de uno de otro Estado pueda de alguna modo favorecer, disminuir el daño del proletariado, de la libertad de los pueblos, de la civilización humana.

Si pudiésemos hablar a los pueblos rusos y chinos, diríamos: No es de la guerra (si, por desgracia, estalla) sea lo antes posible, cualquiera que dela ser su desenlace; en que ningún pueblo, por ninguna razón, sea impulsado al baratro de la guerra ni en provecho de una ni en provecho de la otra potencia; en que, en fin, no se produzca, en la opinión popular la torpe creencia de que la victoria de uno de otro Estado pueda de alguna modo favorecer, disminuir el daño del proletariado, de la libertad de los pueblos, de la civilización humana.

SINTESS TELEGRAFICA

EL CONFLICTO RUSSO-CHINO —

SE CONFIA EN QUE SE INICIEN ARREGLOS DIRECTOS —

LONDRES — Todavía se esperan noticias acerca de las negociaciones directas entre los representantes de Rusia y China, habiendo sido enviados para averiguar las intenciones de ambas partes, por informaciones de varias fuentes, pero hasta las últimas horas no hubo indicios de que se haya realizado.

Reina en los círculos británicos alguna incertidumbre sobre qué fines persiguen los representantes rusos en la información, el delegado plenipotenciario ruso será derrocado, mientras una noticia de otra fuente dice que Melnikoff, el más probable es que ambos participen en ellas.

Por lo que respecta a los chinos únicamente se menciona hasta ahora al general Chang Tso Hsiang, comisionado de guerra en la frontera y jefe del gobierno provincial de Kirin, quien acompañó al comisionado de relaciones exteriores chinos en Orel.

Lo que no está bien especificado es si la conferencia se realizará en Harbin o en Changchun.

OS RUSOS ABANDONAN EL TRABAJO EN CHINA —

MOSCÚ — Por las informaciones que se reciben de Kharlovsk, se sabe que las violencias y los arrestos contra los ciudadanos rusos continúan en Manchuria. Se asegura que a todo lo largo del ferrocarril Oriental de China la policía ojetiene a los ferroviarios que no aceptan el trabajo, pero a pesar de ello los ciudadanos del soviet, empleados en la empresa abandonan el mismo sin hacer caso de las amenazas de los chinos, y se dirigen al territorio de Rusia.

CHINA, ESPERA LAS INDICACIONES RUSAS —

SHANGHAI — El ministro de relaciones exteriores chino declaró a los corresponsales que China está dispuesta, de acuerdo con el deseo expresado por el gobierno ruso, a tratar directamente con Moscú el actual incidente entre las dos partes, sin aceptar la mediación de otras potencias.

Agregó que confía en el feliz resultado de las negociaciones entre ambos países, que se realizarán probablemente en Moscú, más bien que en Harbin, y añadió que el gobierno chino espera que la constitución del gobierno de los soviets respecto de las cuestiones de procedimiento y fecha de la apertura de las negociaciones para el arreglo.

INGLATERRA

EL PROBLEMA MINERO Y EL GOBIERNO LABORISTA —

BLAKPOOL — La conferencia de ministros, reunida en esta, aprobó la resolución, pidiendo al gobierno laborista, la inmediata revocación del acta por la que se establece la jornada de 8 horas, agregando que dicha medida es perjudicial a causa de mantener de los salarios de los mineros en las mismas.

La conferencia aprobó también una resolución en la que se recomendó al gobierno laborista aprovechar la primera oportunidad para presentar al parlamento las medidas preliminares para la nacionalización de las minas.

Durante la discusión sobre la nacionalización de las minas, ocurrió un incidente entre el presidente de la asociación minera y el delegado comunista A. Horner, quien abogó en favor de la revolución. El presidente de la federación minera dijo:

«Está muy bien hablar de revolución, pero nada se gana con ella. Los que hablan de la revolución deben ser los primeros en actuar en las primeras filas. Es muy sabido que la federación minera desea obtener una mejora en la situación y vida de los mineros por medios legales, mediante negociaciones con los dueños de las minas para lograr una solución que satisfaga a ambas partes».

Finalmente la conferencia aprobó una resolución según la cual se pide al gobierno laborista el establecimiento de salarios mínimos más altos, para aumentar el nivel de vida de los mineros, que sufren actualmente el agravio costo de la vida.

Por gran mayoría se aprobó una resolución en la que se pide una reglamentación internacional sobre la producción y el comercio del carbón.

El secretario de los mineros, Cook, declaró que la crisis carbonesa se debe a los precios reducidos del carbón, con el fin de conquistar los mercados. Mr. Stirling dijo que las reparaciones alemanas en la casa del malogrado lord, la industria del carbón en Inglaterra, y que debía abolirse la más pronto posible para mejorar la situación de los mineros.

Uno de los delegados interrumpió al orden diciendo que los mineros de la industria del carbón en China, que constituyen la salvación de Alemania, al lord Smith comentó: «Si, es la salvación de Alemania, pero es la degradación de Inglaterra».

LOS CONFESIONES

MA

Antes de

rin en Rose

porque se

fina. Min

Estos tra

en un ind

A. lo mis

Prologa

interrumpi

padre de

dono del t

en solidari

Así, que

flico con

la haciend

asemejante

Es par

los trabaj

mente. Lo

dio se a

de maner

neti que

probar qu

por intro

de la

Esta pr

portuaria

gracia de

conflicto,

establece

mas son

as. Manz

aserrador

y China

para des

Los Ce

hecho ca

bloquear

por esta

formas

se manifi

ad los

Ministe

tidad ad

ajones lo

se manifi

platales

les que

de Calif

doras e

la secto

ro la s

los res

dujo el

MUNDO

DE ROSARIO

LOS CONFLICTOS PARCIALES. — LAS CAUSAS Y DESARROLLO. — LA MARCHA DEL MOVIMIENTO DE HUELGA EN LOS PUERTOS. — EN VÍSPERAS DE UN PARO GENERAL. — ¿A DÓNDE IREMOS PARA?

Antes de producirse la huelga portuaria en Rosario, motivada como se sabe, porque se introdujo una gavilla de la Liga que en ésta está capitaneada por Tiberio Podetti, había tres conflictos. El primero, los molineros de Rosario, que se declararon en huelga. Estaban en tan malas condiciones que resolvieron presentar un pliego de condiciones a la firma Minetti.

Estos trabajadores están organizados en un sindicato adherido a la F. O. R. A., la misma que los de Rosario.

Y prolongada la huelga y en vista de la intransigencia de los burgueses, los compañeros de aquí, acordaron hacer abandono del trabajo en el molino de Minetti en solidaridad con los de Rufino.

Así, quedó pronto generalizado el conflicto con el buitre que en esta ciudad está haciendo construir un enorme edificio semejante o parecido al Palacio Barolo. Es parte del producto que arrancó a los trabajadores que explota tan lucrativamente, los obreros portuarios, de inmediato se solidarizaron con los molineros, de manera que las mercaderías de Minetti quedaron bloqueadas. Y al intentar que no podía dar un paso, optó por introducir un grupo de rompehuelgas de la Liga llamada patricia.

Esa provocación llevó a la huelga de portuarios, pues además de la intransigencia de Minetti por no solucionar el conflicto, había otras formas que también estaban en huelga. Eran firmas como Thiesen y General Motors de S. Muzio, de aquí en conflicto con los aserradores, y por extensión Monserat y Chies. Han, por haberse entendido para derrotar a los huelguistas.

Los Conductores de Carros habiendo hecho causa común con los aserradores, bloquearon a esas tres casas. Se ve, pues, por esta breve reseña que los conflictos se forman un frente único para destruir los organismos sindicales y evitar así los efectos del arma del boicot.

Minetti fue el pretexto, pero a la acción adoptada por este burgués no sólo se oponen los otros, en la zona portuaria se manipulan los productos de los cereales en conflicto armado con los cereales que venían en vagones procedentes de Cañadón de Gómez, donde los estibadores están luchando también. Toda esta serie de conflictos parciales, agravados la situación, y con la intransigencia de los rompehuelgas en el puerto, se produjo el paro general de portuarios, que de inmediato se vieron acompañados por los clasificadores de coches y automotores, conductores de carros y camioneros y trabajadores de otros oficios o de casas que trabajan o hacen operaciones con el puerto.

Somamente, estos, pues, capitales de los conflictos parciales y sus causas. Digamos ahora que ninguno, a pesar del tiempo transcurrido, tiene perspectivas de solución.

Las bases de arreglo a que se habían llegado Minetti, queda frustrada porque el capitalismo rosario, el de la provincia y los tiradores de la Bolsa y el comercio de esa, que son los que gobernan la mayoría de las casas exportadoras de cereales y otros productos,

pretenden la huelga general para así dar lugar a la intervención del Estado, a la oficialización del trabajo y a un escarmentado contra los trabajadores que se muestran tan levantisco y solidarios, dando por tierra con las organizaciones de existencia, si huelgas portuarias en Rosario y estos conflictos parciales, además del paro que se hizo efectivo en los puertos vecinos, y la intransigencia de los capitalistas, han creado la situación actual, que ignoramos a dónde nos llevará.

Los TRANVIARIOS.— El gremio de tranviarios, que está organizado automáticamente y que se ha visto abocado a dos conflictos en el plazo de un año, han resuelto presentar un nuevo pliego de condiciones. Las cláusulas del mismo son las que siguen:

1.—La empresa está obligada a reconocer una comisión de obreros destacada de esta federación (Federación Tranviarios Unidos) para deliberar sobre todo asunto que se suscite entre el personal y la empresa.

2.—Pago de 45 días al año por enfermedad a todos los empleados y obreros de la empresa.

3.—La empresa está obligada a dar coche cerrado a todos los servicios de última hora.

a) La empresa está obligada a suministrar dos trajes por año y un sobretodo de cada tres años, y cumplido dicho plazo no podrá exigir su devolución.

b) La empresa está obligada a abonar todos los días que dure la suspensión al personal suspendido o retirado sin causa justificada, o al mismo hecho acreedor a la castigo.

c) La empresa está obligada a hacer los relevos en los puntos más próximos a la usina, y hará efectiva las ocho horas de trabajo dentro de las doce horas de los turnos y un descanso como mínimo de dos horas y media.

d) La empresa está obligada a abonar el día a todo personal que tomó servicio trabaje las horas que trabaje y siempre que no exceda de ocho.

e) La empresa está obligada a tomar todos los compañeros, despedidos sin causa justificada.

f) La empresa pondrá los servicios en solicitud cada tres meses. Ningún compañero podrá solicitar otro servicio que haya pasado un año con el que haya ganado por solicitud, los servicios que, cuando vacantes serán dados a los suplentes más antiguos además a empresa pondrá un libro en vitrina donde conste la fecha de entrada de cada persona y su correspondiente cargo.

g) Ni la empresa, ni los contratistas podrán tomar represalias con el personal que se oponga a sus demandas y también tendrá derecho a una posesión libre anual.

h) La empresa está obligada a darles un uniforme por año y un sobretodo cada tres años.

i) La empresa está obligada a hacer registrar el trabajo como anteriormente, sin

horario, a los limpiacalles y engrasadores. La empresa que se distribuya del 10 al 50 de cada mes.

Los obreros de vías y obras trabajarán en las mismas condiciones que los de la sección Talleres. (Se admitirán únicamente los mismos feriados que actualmente reconocen los de Talleres).

Es también aclarando el anterior pliego de condiciones, que se presentó este, aparte de algunos puntos nuevos, fue presentado el martes a la mañana y el plazo concedido a la empresa venció el miércoles las 15.30 horas. Antes de vencer el plazo el gremio realizó asamblea. Al concluir esta, grupos de obreros tranviarios y de otros oficios, obligaron a los más remisos que llevaban los coches a la usina.

Debemos decir, a propósito de este movimiento, que la gerencia se resistió a aceptar el pliego, indolente a la comisión portuaria que lo debían presentar al presidente Irigoyen que es el árbitro aceptado por ambas partes, y a quien deben formularse los reclamos y antes de ir a la huelga, esperar los resultados de sus buenos oficios.

Los tranviarios, aleccionados por los trabajadores foristas han resuelto, parece de desentenderse completamente de los terceros que quieren intervenir en el conflicto, y así optaron por la huelga, otorgando al presente. Los conductores de carro, de la capital invita a todos los trabajadores del gremio a permanecer a la expectativa de los acontecimientos para que si llega el momento de ir a la huelga, estén todos los días.

Los conductores de carro, habiendo sido siempre consecuentes con los principios y finalidades de estas dos entidades, desearíamos ver una vez más nuestra dignidad de hombres que jamás hemos negado nuestra cooperación a todo lo que sea lógico y razonable como es la lucha que sostienen los trabajadores de Rosario.

Durante la noche de hoy miércoles, el Consejo de la Federación Obrera Local, delegados de gremios adheridos y autónomos, especialmente invitados, se abocaron a tratar la situación del gremio portuario. No nos atrevemos a revelar lo que se salió de esta reunión. Creemos que estamos en vísperas de la huelga general en Rosario. Ya fracasaron todas las tentativas de arreglo. Esta mañana, en la Bolsa de Comercio, se celebró una asamblea.

Los capitalistas se niegan a arrendar, en respuesta a su dura intransigencia, tanto más condenable, cuanto que se mantienen encerrados en sus tres decenas de un consorcio, los trabajadores organizados se niegan a trabajar, y por su actitud, ante el pueblo, quienes son los causantes, los responsables de lo que pasa. El producto de la huelga, esta será buena. Se tiene entendido que los trabajadores de la huelga serán o se vuelven triunfantes al trabajo o la derrota, sea la que imponga su dictado a los huelguistas.

En su momento, el hecho, que sirve de apoyo a la opinión pública, que al fracasar las tentativas de arreglo entre capitalistas y obreros, y a poco de retirarse éstos de la Bolsa, se presentará al señor Ordóñez el asesino Tiberio Podetti. Parece que está malvado sujeto, que se encuentra en Rosario desde hace dos semanas y con nombre supuesto, tal vez para evitar correr peligro, fue a ofrecer sus servicios a los capitalistas, poniendo a las órdenes de estos los rompedores de la Liga. La Bolsa, y especialmente los señores que se sientan afectados a sus intereses por la prolongación de la huelga portuaria, en vez de buscar solución a la misma, incitan a manifestar y publicaciones en los periódicos, a los trabajadores para que abandonen el trabajo, cosa ahora más difícil, debido a la situación a que se llegó.

NOTA.— Las comisiones crean el día de hoy, para que no se dejen llevar por el confusionalismo que hace días corre por todas partes de declaración de huelga general y también del confusionalismo que hacen algunos diarios e individuos, las comisiones de Rosario, se han reunido para aclarar la situación.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

El Consejo de la Federación Obrera Local, en su sesión de hoy, ha acordado, en unánime, la solidaridad con los compañeros de Rosario, que se encuentran en huelga.

S. Conductores de Carros

A LOS CONDUCTORES DE CARROS EN GENERAL

Compañeros: La comisión administrativa en vista del conflicto que está tomando el movimiento general en Rosario, frente a la intriga asediada, la Liga Patriótica A. (asociada) y la Asociación Nacional del Trabajo (ajeno) que pretenden regar con sangre portuaria la ciudad del mismo nombre y acorralar a los trabajadores de Rosario, por el hambre y con el terror de la fuerza armada para llevarlos a hacer el plato designado que no puede aceptar ningún hombre medianamente consciente, es que hacer el carro, como se temen la completa seguridad que los compañeros no solamente del puerto de Rosario sino todos los trabajadores de aquella ciudad no han de permitir y así jugarán la vida y la libertad como han hecho en todos los días.

En resumen: se exhortó al pueblo trabajador a estrechar filas en sus respectivos gremios, para estar alertas para cuando los hechos exijan la acción conjunta de las instituciones para resistir el ataque al capital y al Estado.

Se repartió el Boletín último de la F. O. Local Rosario; folios de la Biografía y la intervención de los manifestantes en cantidades de 2000 de esta Federación.

Después de esta breve información se dio por terminado el acto, recordando que nadie se llame a silencio ante el llamado que pudiera hacer la Local Santa Fe; los trabajadores y el pueblo que no ha hipotecado su dignidad, debe permanecer alerta y no dejarse sorprender por la reacción que los únicos gananciosos serán los tiradores de la banca y del confusionalismo que el trapalero, responsable de la muerte de la ineluctable Luisa Lallana.

Se terminó el acto, dándose una buena impresión en el público.

Seguiremos a este con otros actos de protesta solidaria en la jornada liberadora del hermano Simón, y los diversos conflictos que aun están en pie.

A este militante precedió otro el miércoles próximo pasado del mismo carácter y con buen éxito, habiendo ocurrido un sinnúmero de obreros del puerto en general.

El domingo próximo realizaremos un gran mitin los Ferrocarriles del puerto, habiendo solicitado la cooperación de este Consejo. Sea en solidaridad con los hermanos de Rosario.

EL CONSEJO LOCAL

ACTOS PUBLICOS—

El Consejo de la Federación ha resuelto realizar una serie de actos de protesta solidaria con los trabajadores en huelga y sobre la marcha de los conflictos de los sindicatos adheridos a esta Federación Obrera Local.

Se efectuarán en el siguiente orden: Avenida Rosario y Viamonte (Saladillo) el sábado 27 a las 17 horas.

Y el domingo 28 a las 15 horas gran mitin en plaza Sarriena.

Concurrir, trabajadores.

MANIOBRAS SIN RESULTADOS—

Los trabajadores de Rosario conocen los papeles patronales que han circulado en estos días, todos ellos de carácter solitario, que se han publicado en estos días, que por haberse anunciado y no haberse cumplido, no pueden ser sino de los señores de la Bolsa.

Los señores de la Bolsa, que hacen para embalsar a los más ingenuos y conseguir que los más débiles vuelvan al trabajo en forma incondicional.

Así se ha visto en el diario "La Capital" un aviso con letras grandes y colocado en primera página, en el cual se

escribía, sinó un malestar indefinible: ya no gozaba de la calma interior de que tan orgullosos se mostraban y con sus rencores se despertaban con más violencia.

Durante los dos días que transcurrieron entre esta visita y la de Rosoff, se vio la línea de conducta que había de seguir con él. Una vez volvió la resolución de no parecer en el salón de su hijo, prestando su hijo, pero el mismo tiempo decidió que era una falta de cortesía con quien le había prestado tan señalado servicio. Otras veces le parecía que su hijo y la gobernadora tenían proyectos respecto a Rosoff y a ella, entonces se reprochaba este pensamiento que atribuía a su malicia.

Como podía creerse capaces de pensar en un matrimonio cuando llevaba aún el luto? Y, sin embargo, se ingenuidad en coquear las frases con que debía acompañar la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

hombres de pensamientos humanos. Se evidenció, que la intransigencia de los capitalistas de la banca y del comercio, están dispuestos a jugar la última carta para la destrucción de las organizaciones para así quedar dueños y señores de todo cuanto haya sobre la tierra, pero que tendrán que estrecharse contra una muralla de granito antes que obtengan sus bastardos propósitos.

A la prensa trágica y mercenaria en general, se les fustiga la campaña invidiosa, que viene haciendo desde el comienzo de los movimientos sociales, desde mayo hasta esta fecha, en la forma canchalesca que los explotadores, los que como lo comprueba un diario más a su pesar, con sus conjeturas no causan ningún efecto en el ánimo de los seis mil huelguistas portuarios Lindo, mano y siga la lucha.

De nuestra parte no daremos el brazo a torcer máxime cuando hemos sido los que más muestras hemos dado en tener tróvitas de arreglo, de conciliación entre las partes, ante que la situación de agravara, tal cual está hoy.

Quiénes SON LOS TRAIADORES—

De las filas huelguistas no ha desertado un solo trabajador.

De los gremios revolucionarios que también están en lucha, como clasificadores de cereales y apuradores, conductores de coches, molineros, aserradores, no tampoco se ha desviado uno solo.

Esto llevó al capitalismo a pedir a cada momento la oficialización del trabajo y la intervención violenta del Estado para reprimir con sangre el movimiento de los trabajadores rosarios y de otras localidades.

Después de esta breve información se dio por terminado el acto, recordando que nadie se llame a silencio ante el llamado que pudiera hacer la Local Santa Fe; los trabajadores y el pueblo que no ha hipotecado su dignidad, debe permanecer alerta y no dejarse sorprender por la reacción que los únicos gananciosos serán los tiradores de la banca y del confusionalismo que el trapalero, responsable de la muerte de la ineluctable Luisa Lallana.

Se terminó el acto, dándose una buena impresión en el público.

Seguiremos a este con otros actos de protesta solidaria en la jornada liberadora del hermano Simón, y los diversos conflictos que aun están en pie.

A este militante precedió otro el miércoles próximo pasado del mismo carácter y con buen éxito, habiendo ocurrido un sinnúmero de obreros del puerto en general.

El domingo próximo realizaremos un gran mitin los Ferrocarriles del puerto, habiendo solicitado la cooperación de este Consejo. Sea en solidaridad con los hermanos de Rosario.

EL CONSEJO LOCAL

ACTOS PUBLICOS—

El Consejo de la Federación ha resuelto realizar una serie de actos de protesta solidaria con los trabajadores en huelga y sobre la marcha de los conflictos de los sindicatos adheridos a esta Federación Obrera Local.

Se efectuarán en el siguiente orden: Avenida Rosario y Viamonte (Saladillo) el sábado 27 a las 17 horas.

Y el domingo 28 a las 15 horas gran mitin en plaza Sarriena.

Concurrir, trabajadores.

MANIOBRAS SIN RESULTADOS—

Los trabajadores de Rosario conocen los papeles patronales que han circulado en estos días, todos ellos de carácter solitario, que se han publicado en estos días, que por haberse anunciado y no haberse cumplido, no pueden ser sino de los señores de la Bolsa.

Los señores de la Bolsa, que hacen para embalsar a los más ingenuos y conseguir que los más débiles vuelvan al trabajo en forma incondicional.

Así se ha visto en el diario "La Capital" un aviso con letras grandes y colocado en primera página, en el cual se

escribía, sinó un malestar indefinible: ya no gozaba de la calma interior de que tan orgullosos se mostraban y con sus rencores se despertaban con más violencia.

Durante los dos días que transcurrieron entre esta visita y la de Rosoff, se vio la línea de conducta que había de seguir con él. Una vez volvió la resolución de no parecer en el salón de su hijo, prestando su hijo, pero el mismo tiempo decidió que era una falta de cortesía con quien le había prestado tan señalado servicio. Otras veces le parecía que su hijo y la gobernadora tenían proyectos respecto a Rosoff y a ella, entonces se reprochaba este pensamiento que atribuía a su malicia.

Como podía creerse capaces de pensar en un matrimonio cuando llevaba aún el luto? Y, sin embargo, se ingenuidad en coquear las frases con que debía acompañar la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

En el momento de la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

CONDE LEON TOLSTOY LA GUERRA Y LA PAZ

TERCERA PARTE

Borjino. — Los franceses en Moscú 1812-1820

— Los franceses en Moscú 1812-1820

— Los franceses en Moscú 1812-1820

— Los franceses en Moscú 1812-1820

— Los franceses en Moscú 1812-1820

— Los franceses en Moscú 1812-1820

— Los franceses en Moscú 1812-1820

— Los franceses en Moscú 1812-1820

— Los franceses en Moscú 1812-1820

— Los franceses en Moscú 1812-1820

Natalia fue prometida de su hermano, me fue ya posible solicitar su mano, y de pronto la encuentro hoy en el momento en que este matrimonio se rompe y que tantas otras circunstancias...

En fin, es en todo: jamás he confiado en nadie, no he hallado en él lo que me aya.

La señora gobernadora redobló la atención.

—Conoció a Sonia, mi prima? La amo, le he prometido hacerla mi esposa, y me casaré con ella. Ya ve, pues, que es imposible pensar en la otra... arreglo vacilando y sonrojándose.

—Querido, querido, ¿cómo habías así? Sonia no tiene nada y tu mismo me has dicho que vuestras auras andaban mal arregladas; en cuanto a tu madre sea la mataría, y Sonia misma, si tiene coraje, no quedará semejante existencia: una persona desesperada, una fortuna perdida... No, no, querido; Sonia y tu debéis comprenderlo.

Nicolas guardó silencio, pero esta confesión era de su agrado. Sin embargo, él, no puede ser, dijo después de exhalar un suspiro:—Pero, ¿cómo puede ser, si no me gusta, está de luto y no debemos pensar en ello.

—¿Pero cómo que voy a retener aquí y a casarme en seguida? Hay muchas maneras de hacer las cosas.

—¡Oh! ¿Qué buena casuística, hacéis, tal!—exclamó Nicolás besándole su manita gobernadora.

Al regresar a Moscú, la princesa María se reunió con su sobrino y el preceptor de éste, y recibió una carta del príncipe André en la que la invitaba a ir a la comedia. Ya se preguntaba y detenerse en casa de su tía, la señora

Malvinista. Los ciudadanos de la mudanza, la inquietud que le inspiraba su hermano, la organización de una nueva existencia en un centro nuevo, los restos desconocidos, la educación del niño, todas estas circunstancias abogaron de nuevo a favor de la idea de la infeliz las tentaciones que le habían atormentado durante la eternidad de su padre, después de su muerte y Rosoff, todo desde su encuentro con Rosoff, el dolor que el fallecimiento de su padre le había ocasionado, unirse en su corazón al que le habían experimentado los desastres de Rusia, y a pesar del mes de tranquilidad y de vida orreos que acababa de pasar, no habían cesado sus angustias. El peligro que corría su hermano, el único próximo peligro que le quedaba, la preocupación constante: a esta preocupación uníanse los quebrantos de cabeza que le ocasionaba la educación de su sobrino, tarea que se consideraba incapaz de cumplir. Sin embargo, él, no puede ser, dijo después de exhalar un suspiro:—Pero, ¿cómo puede ser, si no me gusta, está de luto y no debemos pensar en ello.

—¿Pero cómo que voy a retener aquí y a casarme en seguida? Hay muchas maneras de hacer las cosas.

—¡Oh! ¿Qué buena casuística, hacéis, tal!—exclamó Nicolás besándole su manita gobernadora.

Al regresar a Moscú, la princesa María se reunió con su sobrino y el preceptor de éste, y recibió una carta del príncipe André en la que la invitaba a ir a la comedia. Ya se preguntaba y detenerse en casa de su tía, la señora

Malvinista. Los ciudadanos de la mudanza, la inquietud que le inspiraba su hermano, la organización de una nueva existencia en un centro nuevo, los restos desconocidos, la educación del niño, todas estas circunstancias abogaron de nuevo a favor de la idea de la infeliz las tentaciones que le habían atormentado durante la eternidad de su padre, después de su muerte y Rosoff, todo desde su encuentro con Rosoff, el dolor que el fallecimiento de su padre le había ocasionado, unirse en su corazón al que le habían experimentado los desastres de Rusia, y a pesar del mes de tranquilidad y de vida orreos que acababa de pasar, no habían cesado sus angustias. El peligro que corría su hermano, el único próximo peligro que le quedaba, la preocupación constante: a esta preocupación uníanse los quebrantos de cabeza que le ocasionaba la educación de su sobrino, tarea que se consideraba incapaz de cumplir. Sin embargo, él, no puede ser, dijo después de exhalar un suspiro:—Pero, ¿cómo puede ser, si no me gusta, está de luto y no debemos pensar en ello.

—¿Pero cómo que voy a retener aquí y a casarme en seguida? Hay muchas maneras de hacer las cosas.

—¡Oh! ¿Qué buena casuística, hacéis, tal!—exclamó Nicolás besándole su manita gobernadora.

Al regresar a Moscú, la princesa María se reunió con su sobrino y el preceptor de éste, y recibió una carta del príncipe André en la que la invitaba a ir a la comedia. Ya se preguntaba y detenerse en casa de su tía, la señora

Malvinista. Los ciudadanos de la mudanza, la inquietud que le inspiraba su hermano, la organización de una nueva existencia en un centro nuevo, los restos desconocidos, la educación del niño, todas estas circunstancias abogaron de nuevo a favor de la idea de la infeliz las tentaciones que le habían atormentado durante la eternidad de su padre, después de su muerte y Rosoff, todo desde su encuentro con Rosoff, el dolor que el fallecimiento de su padre le había ocasionado, unirse en su corazón al que le habían experimentado los desastres de Rusia, y a pesar del mes de tranquilidad y de vida orreos que acababa de pasar, no habían cesado sus angustias. El peligro que corría su hermano, el único próximo peligro que le quedaba, la preocupación constante: a esta preocupación uníanse los quebrantos de cabeza que le ocasionaba la educación de su sobrino, tarea que se consideraba incapaz de cumplir. Sin embargo, él, no puede ser, dijo después de exhalar un suspiro:—Pero, ¿cómo puede ser, si no me gusta, está de luto y no debemos pensar en ello.

encararla, sintió un malestar indefinible: ya no gozaba de la calma interior de que tan orgullosos se mostraban y con sus rencores se despertaban con más violencia.

Durante los dos días que transcurrieron entre esta visita y la de Rosoff, se vio la línea de conducta que había de seguir con él. Una vez volvió la resolución de no parecer en el salón de su hijo, prestando su hijo, pero el mismo tiempo decidió que era una falta de cortesía con quien le había prestado tan señalado servicio. Otras veces le parecía que su hijo y la gobernadora tenían proyectos respecto a Rosoff y a ella, entonces se reprochaba este pensamiento que atribuía a su malicia.

Como podía creerse capaces de pensar en un matrimonio cuando llevaba aún el luto? Y, sin embargo, se ingenuidad en coquear las frases con que debía acompañar la visita del conde Rosoff, un ligero rubor cubrió sus mejillas y sus ojos se tornaron más brillantes que de costumbre.

